

LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN HONDURAS: PERSPECTIVAS HACIA UN ANÁLISIS DE SU HISTORIOGRAFÍA (1882-2025)

Por: José David Guerra¹

RESUMEN

El artículo estudia la historiografía de la educación en Honduras desde principios y mediados del siglo XX hasta la actualidad. Se examinan producciones académicas, artículos, tesis y compilaciones, enfatizando aportes sobre historia de la enseñanza, educación femenina, reformas liberales, pedagogía y escuelas, entre otros. La metodología se fundamenta en el análisis historiográfico, diferenciando hechos históricos y discurso histórico. El estudio ofrece un panorama mediador de la construcción del conocimiento histórico-educativo hondureño, identificando continuidades y rupturas. El caso de la historiografía de la educación superior se estudiará en otro trabajo de investigación.

Palabras clave: Historiografía, Análisis historiográfico, Educación, Honduras.

THE HISTORY OF EDUCATION IN HONDURAS: PERSPECTIVES ON AN ANALYSIS OF ITS HISTORIOGRAPHY (1882-2025)

ABSTRACT

This article studies the historiography of education in Honduras from the early and mid-20th century to the present. It examines academic productions, articles, theses, and compilations, emphasizing contributions on the history of education, female education, liberal reforms, pedagogy, schools, among others. The methodology is based on historiographical analysis, differentiating between historical events and historical discourse. The study offers a mediating overview of the construction of Honduran historical-educational knowledge, identifying continuities and ruptures. The historiography of higher education will be studied in a separate research paper.

Keywords: Historiography, Historiographical analysis, Education, Honduras.

¹ José David A. Guerra. Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Investigador histórico en DIHIPA-SEDUC. Contactos: <https://orcid.org/0009-0004-5068-6036> Correo: jdmejiag@unah.hn / isdal669@gmail.com

Introducción

Esta investigación se centra en la historia de la educación en Honduras, abordando su desarrollo y análisis historiográfico desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Se cuenta que el estudio de la historiografía o de la producción histórica “no es más que la historia del discurso, un discurso escrito y que dice ser cierto. Elaborado por seres humanos sobre el pasado: sobre su pasado” (Sierra Fonseca, 2001: 2). En este sentido, el escrito busca analizar las obras desde los primeros autores, como Antonio Vallejo, Víctor F. Ardón y Rafael Bardales, hasta investigaciones recientes que se han registrado, interpretado y sistematizado la evolución de la instrucción en el país, considerando aspectos normativos, institucionales, pedagógicos y socioculturales, entre otros.

En el contenido se analizan los esfuerzos historiográficos que han resaltado la educación femenina, las reformas liberales, la influencia de corrientes internacionales y la persistencia de problemáticas estructurales, así como la producción académica derivada de tesis, artículos y compilaciones bibliográficas. Esta indagación pretende ofrecer un panorama sobre la construcción del conocimiento histórico-educativo hondureño, integrando críticamente los hallazgos y aportes de múltiples enfoques. Cabe señalar que la historiografía de la educación superior no fue abordada en esta investigación debido a su extensa trayectoria y la gran cantidad de obras disponibles, quedando pendiente para un estudio futuro o publicación complementaria.

Marco teórico metodológico

Este escrito se elaboró mediante el análisis historiográfico propuesto por el historiador español Julio Aróstegui. El autor describió que la historiografía:

Es la disciplina que estudia la historia, diferenciándose de los hechos históricos mismos. Dada a su precisión conceptual es esencial para la investigación, pues permite delimitar claramente su objeto, su campo y su lenguaje especializado, garantizando un análisis sólido y coherente (Aróstegui, 1995: 10-11).

El análisis de contenido en la investigación histórica (historiografía) según la teoría de Aróstegui requiere, en primer lugar, una delimitación precisa del objeto de estudio y de la disciplina que lo aborda. Es decir, se debe diferenciar entre la realidad histórica misma y el conjunto de conocimientos acumulados sobre ella, estableciendo un marco conceptual que permita penetrar en los hechos de manera sistemática (Aróstegui, 1995: 12).

De esta manera, este análisis exige la creación y manejo de un vocabulario especializado, que refleje tanto la materia que se estudia como la disciplina cognoscitiva. Aróstegui ejemplifica en qué manera, desde el siglo XVIII, muchas ciencias han formado “neologismos descriptivos (logía, grafía) para designar sus campos, generando incluso adjetivos derivados para calificar la realidad estudiada” (Aróstegui, 1995: 12). En el ámbito historiográfico, este principio implica definir términos claros que orienten la interpretación crítica (haciendo análisis de las obras o publicaciones educativas) y comparativa de fuentes y narrativas, asegurando coherencia, rigor y precisión en la construcción del conocimiento histórico (Guerra, 2023: 108).

De acuerdo con esta orientación, se abarcó la historiografía educativa desde sus primeras manifestaciones hasta enfoques contemporáneos, examinando cómo se construyó y documentó la historia de la educación. El respectivo análisis historiográfico consistió en evaluar críticamente fuentes, métodos, temáticas, interpretaciones, enfoques y contextos para identificar continuidades, posibles rupturas y perspectivas incluyentes como se observará a continuación.

Resultados y discusión

1. Posibles orígenes del pensamiento histórico-educativo hondureño

En el caso hondureño, los primeros esbozos del pensamiento histórico-educativo, permiten situar las raíces de una reflexión aún incipiente, pero decisiva, sobre la formación nacional en el siglo XIX y principios del XX. Estas aproximaciones iniciales, elaboradas en un contexto marcado por proyectos políticos y reformas sociales, establecieron los fundamentos desde

los cuales se articularían posteriores debates historiográficos en la segunda mitad del siglo XX en torno a la educación.

Los primeros escritos se centraron especialmente en temáticas relacionadas con la educación, didáctica, pedagogía, la enseñanza y la historia del país. Para comenzar a explorar estas primeras obras, se puede matizar el trabajo realizado por el maestro y escritor hondureño Antonio Ramón Vallejo (1844-1914), educador y funcionario en la época de la Reforma Liberal.

Vallejo elaboró un trabajo histórico completo para su época que llevó por nombre *Compendio de la historia social y política de Honduras*, publicado en 1882, considerado un trabajo pilar en el campo historiográfico referente. Dicho libro se dividió en varios tomos. Para una comprensión general, se tomará su primera edición donde el autor hace énfasis en diferentes temáticas históricas nacionales válidas para la entonces instrucción (educación) de la época vistas en el libro.

La obra de Vallejo muestra los dilemas epistemológicos y metodológicos de los primeros intentos de escritura histórica en el país. En su empeño por registrar archivos dispersos y consultar una vasta gama de memorias, periódicos y documentos oficiales, anotó que la conciencia de que la narración histórica solo adquiriría legitimidad si estaba cimentada en fuentes auténticas. Vallejo denunció la parcialidad de ciertos historiadores centroamericanos, quienes “manipulaban el relato en función de banderías políticas” (Vallejo, 1882: 8-9), proponiendo en cambio una visión sustentada en la imparcialidad documental.

En su planteamiento, Vallejo expresó la aspiración de conferir a la historia un papel de tribunal moral, capaz de enjuiciar las acciones de generaciones pasadas y orientar a las futuras. De esta manera, el trabajo de Vallejo busca preservar hechos, inclusive instaurar una práctica historiográfica crítica, enraizada en la verdad documental como principio rector.

Con respecto a la escritura histórica educativa, bajo el término instrucción en la época, Vallejo proporciona algunos datos que están diluidos

en todo su amplio texto de narrativa. Por ejemplo, mencionó algunos datos de la incipiente situación de la instrucción pública en Honduras a principios del siglo XIX apuntando lo siguiente:

En lo intelectual: pasaba otro tanto. Siendo las provincias que componían el antiguo Reino, sino las más pobres, las que estaban colocadas á mayores distancias de las posesiones españolas del Nuevo Mundo, tenían que ser naturalmente más descuidadas en el fomento de la instrucción pública. Guatemala, como las demás provincias, tuvieron muy pocas escuelas. En Comayagua apenas se vio un modestísimo Colegio Tridentino, en el que solamente se enseñó Teología y Gramática Latina, y después, dando un gran paso, se estableció la Catedra de Filosofía (Vallejo 1882, 181).

Hasta aquí, la observación que Vallejo expone no es únicamente la exigüidad institucional de la enseñanza en aquellos años, sino que además deja entrever las hondas asimetrías territoriales que condicionaban la apropiación del saber. La instrucción de su época, limitada a los rudimentos teológicos y filológicos, se apartó de lo que verdaderamente debería ser su misión: el cultivo de la inteligencia. Su propósito debe ser poner al alcance del individuo los conocimientos que ofrecen las artes y las ciencias, fomentando así el pleno desarrollo del ser humano (Villars, 2001: 120).

Otros rasgos los fue matizando desde su visión laica y reformista en sus apartados, ofreciendo una visión bastante personal en su deliberación de momentos históricos de la instrucción del país tal es el caso donde mencionó que: “la instrucción pública en Honduras estuvo reducida a proporciones mezquinísimas y entrabada por la superstición y fanatismo. Nuestros pueblos eran esencialmente, más bien que cristianos, iconólatras y supersticiosos hasta la imbecilidad” (Vallejo, 1882: 181-182).

Por otra parte, cabe recalcar que para este trabajo de Vallejo privilegió la centralidad de la verdad documental como fundamento para dotar de legitimidad al discurso histórico. En términos epistemológicos, la propuesta del autor constituye un temprano intento de articular la práctica

historiográfica con la función moral y pedagógica atribuida a la construcción de la nación.

Años subsiguientes emergieron otras producciones centradas en temáticas educativas, aunque estas no se integraron ni se adscribieron al corpus historiográfico hondureño. Se publicaron diversas obras sobre enseñanza, pedagogía, biografías y otros ámbitos vinculados al valor escolar; entre algunos de estos autores nacionales sobresalen: Ramón Rosa, Francisca Reyes de Palacio, Luis Landa y Rómulo E. Durón.

No obstante, los contenidos de estas publicaciones no muestran una perspectiva analítica capaz de inscribir la educación en un marco histórico crítico para ese momento. De forma paralela a Vallejo, o en los años posteriores, surgieron otras publicaciones. En 1931, el profesor y político hondureño, Ángel G. Hernández (1890-1971), editó su libro *Nuestra reforma educacional* (1931). El libro es un esfuerzo sistemático por examinar la educación hondureña desde una perspectiva integral, combinando teoría y praxis pedagógica.

Hernández, siendo funcionario del Estado para ese momento, analizó los descubrimientos y experiencias educativas internacionales comparando modelos europeos y americanos e insistió en la adaptación a las condiciones nacionales. Básicamente, articula su argumento en torno a un plan general, con propuestas concretas “para la enseñanza rural, secundaria y universitaria, promoviendo la cooperación social, la higiene, la educación ambiental y la preparación de ciudadanos activos” (Á. G. Hernández, 1931: 15). Tiempo después, este trabajo inspiró para la redacción del *Código de Educación* de 1947, elaborado por el propio Hernández (Arzón, 1957: 129), donde sus ideas se implementaron en este documento legal.

Ahora bien, el texto de Hernández constata un enfoque crítico y comparativo que antecede a la historiografía educativa hondureña contemporánea, al integrar experiencias externas con la realidad nacional. El método empleado en su narrativa es la conciencia de la influencia de los contextos sociales y culturales en la educación; anticipando debates sobre reforma, adaptabi-

lidad y modernización educativa en Honduras incluyendo algunos datos históricos, no en su totalidad en todo el trabajo.

A pesar de esto, lo que planteó Hernández para la escritura de la historia educativa de Honduras *per se*, radicó en ser solamente un referente temprano de análisis sistemático y crítico del sistema educativo nacional. Este trabajo quedaría posiblemente como el primer referente en su estilo, ya que en los siguientes años hubo poca producción de escritos ligados a la historia educativa como tal. Esto cambiaría años después, donde vendrían publicaciones con más valor histórico hechas por otros autores. Posteriormente, Hernández publicaría un segundo trabajo: *Escuela de la plenitud infantil*.

Hernández (1950), para este nuevo esfuerzo, expone la transición de la pedagogía herbartiana² hacia métodos activos en la educación primaria hondureña, incluyendo centros de interés, enseñanza individualizada y unidades de trabajo. La obra se estructuró a partir de fundamentos filosóficos, sociológicos y pedagógicos, proponiendo un modelo escolar adaptado a la realidad nacional.

El autor mostró una fase crítica de modernización educativa en Honduras, alineando la praxis pedagógica con principios sociológicos y psicológicos. Dado que su obra busca un modelo escolar autónomo, lo basó en experiencias nacionales, por ejemplo, sus experiencias como funcionario. Históricamente, su trabajo es un antecedente clave que documenta métodos activos y la relación entre reforma, política y cultura pedagógica, aunque su rigor es pedagógico, no histórico.

Mientras Hernández aportaba desde la praxis pedagógica y la legislación, otros intelectuales comenzaron a explorar la dimensión histórica de la educación. Tal fue el caso de la profesora Ofelia Mendoza (1910-1975) que mediante distintas ediciones en la *Revista de Archivo y Biblioteca Nacionales* publicó en 1941 una serie de artículos que llevaron por nombre *La educación en Honduras - Esbozo histórico*.

² Antiguos postulados pedagógicos del filósofo alemán Johann Friedrich Herbart (1776-1841).

Los escritos estaban ligados a la historia de la educación de Honduras. En sus primeras columnas, presentó una síntesis de las políticas educativas impulsadas por diversos gobernantes del siglo XIX y principios del XX. Las publicaciones de la autora componen un aporte relevante historiográficamente, por tanto, sitúa a la educación como núcleo de los procesos de modernización estatal. El énfasis de sus textos incurre en las reformas de Soto y Rosa, a quienes consideró “artífices de la Edad de Oro” de la instrucción pública de Honduras (Mendoza, 1941: 699).

Al entrelazar fundaciones escolares, legislación y figuras docentes, el texto reconstruye la relación entre política y pedagogía que seguramente se consideraría un relato interpretativo donde la institucionalización educativa aparece como pilar de la construcción republicana (Mendoza, 1941b). De igual forma, lo descrito por la autora refuerza una visión teleológica (explicación de las cosas) de la educación, al situar a los reformistas como la culminación de un proceso de progreso inevitable. Tal interpretación, más celebratoria que crítica, proyecta un paradigma de innovación lineal que merece ser problematizado.

2. La segunda mitad del siglo XX: importantes producciones para la historiografía educativa nacional

A mediados del siglo XX hondureño, se presentó un notorio afloramiento cultural en el ámbito literario, donde escritores, poetas, narradores y ensayistas fortalecieron una tradición escrita más definida. De igual forma, ante este florecimiento, aparecieron librerías ante la expansión de las publicaciones y la apertura del mercado de libros (Amaya Banegas, 2024: 125); entre estas obras ligadas a la historia.

En ese ámbito apareció el educador hondureño Víctor F. Ardón (1876-1976), quien fue un maestro de educación primaria y autor de diversos trabajos didácticos, especialmente uno fundamental sobre la historia de la educación de Honduras.

El profesor Ardón, dejaría sus enseñanzas en las aulas de clase para redactar en 1957 su obra insigne *Datos para la historia de la educa-*

ción en Honduras. El texto ofreció una amplia reconstrucción del desarrollo educativo nacional desde los primeros decretos del siglo XIX hasta las reformas de mediados del XX. La obra examinó la creación de escuelas primarias, normales y rurales, así como los códigos de instrucción pública y los métodos pedagógicos empleados. Ardón pone en evidencia la carencia de estudios previos y subrayó “la necesidad de rescatar la memoria educativa para comprender la evolución del magisterio hondureño” (Ardón, 1957: 3).

El trabajo elaborado por Ardón es usado ampliamente por distintos escritores e investigadores de la historia educativa del país, básicamente, por su amplio detalle con los datos que ayudan a precisar y ahondar en diferentes fenómenos, sin embargo, algunas partes carecen de señalamientos referenciales exactos, es decir, mucho de sus detalles están sin las fuentes para ubicarlas en caso de consulta. En todo caso, la obra de Ardón es un hito en la historiografía educativa hondureña, pues sistematizó procesos normativos, institucionales y pedagógicos largamente ignorados.

El enfoque usado muestra una singularidad desde las fuentes de información para la época, en este aspecto, la precariedad documental existente, de esta manera abrió una línea investigativa que vinculó la evolución del magisterio, enseñanza o educación hondureña con las transformaciones sociopolíticas nacionales, legitimando la educación como objeto histórico autónomo.

En ese mismo año, el profesor y escritor Rafael Bardales Bueso (1911-1997) y el abogado y maestro Rafael Alvarado Jérez (1917-1994), publicaron sus trabajos en el ámbito de la historia de la educación. Para este ejercicio historiográfico se examinará el aporte de cada obra, en particular el análisis y la indagación de sus contenidos, considerando que ambas se produjeron en la misma época paralelamente a la gran obra de Ardón (1957).

Bardales Bueso (1957), publicó *Nociones de historia de la educación*. El texto es un compendio introductorio sobre la historia de la educación, estructurado en capítulos que recorrieron

desde las prácticas pedagógicas de los pueblos antiguos hasta las corrientes contemporáneas y los organismos internacionales que fomentaron la instrucción. La obra dedicó un apartado especial a la educación femenina y, de manera significativa, incluyó un capítulo corto, pero específico sobre la realidad hondureña aportando datos entre páginas.

La obra de Bardales en un momento inicial hace la reflexión hondureña sobre su propio devenir educativo mencionando someramente algunos datos históricos de la enseñanza en Honduras, que Víctor Ardón profundizó en su obra con detalle. Aunque la mayor parte del libro reprodujo esquemas de manual europeo y latinoamericano, el apartado dedicado a Honduras expuso la necesidad de reconocer antecedentes históricos propios.

Por otra parte, Bardales entrelíneas valoró la educación como eje de modernización nacional, vinculándola al progreso social y cultural. Cabe señalar que el caso de la inclusión del tema hondureño resultó ser importante, pues justificó el interés académico por situar su experiencia educativa nacional dentro de una perspectiva comparada y de alcance más amplio.

Por su parte, en esta misma línea de diversificación temática, Alvarado Jérez (1957), alcanzó reconocimiento institucional gracias a un premio otorgado en el marco de un concurso científico promovido por la entonces Escuela Normal de Señoritas. El certamen, organizado para conmemorar el cincuentenario de la principal institución formadora de maestras, fue denominado “Concurso de las Bodas de Oro” y, al obtenerlo en 1955, Jérez logró publicar su amplia investigación titulada *La educación de la mujer en Honduras*.

Su aporte fue pionero en su época, para el estudio de la formación femenina en el país. El autor recorrió desde los primeros colegios de señoritas en el siglo XIX hasta las instituciones profesionales del siglo XX, incorporando nombres, fechas y contextos describiendo el esfuerzo de las mujeres hondureñas por abrirse paso en espacios antes reservados a los varones. Sin embargo, su trabajo, pese a las limitaciones documentales no vertidas implícitamente, ofre-

ció un panorama amplio de hitos, protagonistas y conquistas educativas.

Situándolo desde el marco de la producción histórica, el texto es un buen punto de partida indispensable, pues posicionó la educación femenina como tema legítimo de investigación histórica. No obstante, su énfasis descriptivo redujo la posibilidad de un análisis estructural más profundo sobre las desigualdades de género. El mérito residió en haber sistematizado por primera vez datos dispersos sobre el tema; igualmente en su proceso ubicó transcripciones de acuerdos en sus más de 200 páginas.

Tras las primeras aproximaciones señaladas, nuevas investigaciones emergieron entre las décadas de 1960 y 1980, configurando un campo cada vez más diverso en torno a la historia de la educación hondureña. Tal es el caso de las producciones históricas bibliográficas orientadas hacia la Máxima Casa de Estudios (Universidad Nacional Autónoma de Honduras) indagados desde el enfoque de enseñanza superior y las investigaciones propias realizadas posteriormente por historiadores formados como también investigadores privados dedicados a estos tópicos.

En 1967, el historiador hondureño Mario Felipe Martínez (1932-2012) realizó un escrito publicado en formato libro titulado *Capítulos sobre el Colegio Tridentino de Comayagua y la educación colonial en Honduras*. Siendo un libro corto, pero de fácil comprensión en su lectura, brindó de información al conocimiento histórico-educativo del período colonial, campo de estudio de mayor interés por parte del autor.

Martínez (1967) reconstruyó, a partir de documentos procedentes de archivos y colecciones privadas, la función del Colegio Seminario de Comayagua como espacio de formación cultural y pedagógica en un contexto dominado por la influencia de las órdenes religiosas. A través de un relato minucioso, detalló en qué forma las primeras iniciativas educativas combinaron la evangelización con la enseñanza de las letras y los oficios, configurando un temprano proceso de transmisión cultural.

El estudio exteriorizó aspectos importantes,

como la centralidad del clero en la articulación de la instrucción, acentuando las tensiones entre la autoridad religiosa y las dinámicas sociales de la época. Todo este estudio, lo matiza con la sistemática consulta documental que permitió rescatar disposiciones y ordenanzas que otorgaron relevancia a la educación colonial como campo de investigación. En este sentido, la obra en un precedente analítico con el fin de comprender los orígenes de la educación hondureña dentro del marco historiográfico.

Varios años más tarde, el horizonte historiográfico sobre la historia de la educación no se agotó en esta aproximación inicial, pues la producción académica hondureña profundizó y amplió la mirada hacia nuevas dimensiones. Un aporte que adentraría a estos años de redacción histórica fue una investigación realizada por estudiantes del entonces Centro Regional del Norte de la UNAH. Este trabajo fue presentado como informe, publicándose con el nombre de *Algunos datos importantes sobre la historia de la educación en Honduras* (1978).

El texto se presenta desde una visión amplia sobre los procesos pedagógicos nacionales desde la Reforma Liberal hasta la década de 1970. El trabajo se estructura abordando la educación parvularia³, primaria, media, normal y superior, además de incluir referencias a la alfabetización de adultos, las escuelas técnicas y artísticas y los convenios regionales de integración educativa. El documento denunció las deficiencias estructurales del sistema, donde describen “la contradicción entre los ideales patrios transmitidos en los textos escolares y la realidad de una nación marcada por el analfabetismo, la desigualdad y la instrumentalización política de la enseñanza” (García, et al., 1978: 2).

El informe señaló la escasez de estudios de consulta para esa época. En lo referido señalaron que la historia educativa hondureña se transmitía fragmentada, limitada a episodios

políticos o reformas aisladas (García, et al., 1978). El informe describió lo despojado que sentía la realidad nacional educativa en sus análisis finales donde mencionaron la crítica a la dependencia de modelos foráneos y subrayaron que las reformas implementadas respondieron más a presiones externas que a necesidades nacionales.

Con relación a esto, al denunciar la manipulación ideológica y la ausencia de un proyecto pedagógico propio, el texto trasciende la condición de simple informe para convertirse en un auténtico testimonio de las tensiones entre educación, poder político y desarrollo social en Honduras. El trabajo elaborado por los maestros, aunque de manera implícita, se inscribió dentro de la historiografía crítica de la educación, al problematizar las estructuras que condicionaban la enseñanza nacional. Sin embargo, este enfoque sería desplazado años más tarde por un esfuerzo orientado a compilar referencias y sistematizar una bibliografía educativa, alejándose así de la perspectiva crítica inicial.

Para 1988, el Centro de Información y Recursos Educativos (CIRE) perteneciente a la Escuela Superior del Profesorado “Francisco Morazán”, hoy Universidad Pedagógica Nacional, editó un trabajo de recopilación de diferentes referencias. El amplio texto sistematizó la documentación educativa nacional, ofreciendo 982 referencias y clasificándolas según niveles y temas. Históricamente, el libro mostró los vacíos en la investigación y la dispersión de fuentes, enfatizando la dependencia de metodologías externas (Centro de Información y Recursos Educativos, 1988).

Básicamente, el valor del texto reside en proporcionar un instrumento de consulta, aunque por su naturaleza compilatoria, presentaba limitaciones en cobertura y acceso a materiales originales. Sin embargo, se presentó una sección titulada *Historia de la educación* (1988: 91) con una cantidad considerable de referencias para todo investigador dedicado en la temática histórica-educativa.

2.1. Década de los 90: cuatro obras importantes para la historia de la educación

Durante la década de 1990, se experimentó

³ La educación parvularia se le conoció a la etapa formativa previa a la primaria, dirigida a niños de 0 a 6 años, que buscó estimular su desarrollo integral mediante el juego, la socialización y el aprendizaje temprano. Cfr. Víctor F. Ardón, *Datos para la historia de la educación en Honduras* (Tegucigalpa: Imprenta La República, 1957).

un notable auge en la producción de estudios vinculados con la historia de la educación en Honduras. Este período se caracterizó por la publicación de obras que abordaron múltiples perspectivas historiográficas enriqueciendo el debate académico mediante enfoques que oscilaron entre el recorrido por la historia de la educación, la escuela en la institución castrense y obras relacionadas hacia grandes pensadores hondureños –que fueron parte del ideario nación educativo– entre estos, José Cecilio del Valle y Ramón Rosa.

Siendo un referente inicial para la producción historiográfica de aquella década, el estudio elaborado por el historiador e investigador Víctor Concepción Cruz y su libro *Historia de la educación en Honduras* (1990). Este trabajo presentó una sistematización de la historia educativa hondureña desde el período colonial hasta la contemporaneidad, un esfuerzo que combinó razonamiento histórico con un análisis documental debido al poco estudio de todos estos períodos históricos con respecto a educación.

Un aspecto particularmente significativo de su investigación fue el abordaje de la época colonial, en la que examinó la existencia de escuelas de primeras letras durante el siglo XVII en la entonces Provincia de Honduras –con registros en Tegucigalpa, Santa Rosa de los Llanos, Trujillo y Choluteca– (Cruz, 1990)⁴. Mediante este aporte, logró desmitificar afirmaciones previas que ubicaban de manera errónea el establecimiento de estas instituciones en el siglo XVIII, ofreciendo así una reinterpretación más precisa de los orígenes de la instrucción elemental en el territorio hondureño.

Equivalente trabajo fue el que editó el escritor y catedrático hondureño Jesús Evelio Inestroza (1990). Reconocido investigador de la historia educativa del país, elaboró su publicación bibliográfica *Génesis y evolución de las escuelas militares del ejército, 1831-1937* donde el autor, con un riguroso esfuerzo de más de 5 años de investigación, reconstruyó un proceso

marcado por reaperturas, clausuras y transformaciones académicas que se manifestaron en la complejidad del devenir político y militar nacional. Igualmente, sumó datos de reglamentos, órdenes, memorias oficiales, prensa militar y testimonios fragmentarios, superando las limitaciones derivadas de archivos saqueados o destruidos.

En su análisis, Inestroza detalló que las escuelas militares no fueron hechos circunstanciales, salvo acontecimientos fundamentales estructurales de la profesionalización de las Fuerzas Armadas de Honduras, insertos en las coyunturas de crisis y en los proyectos de modernización estatal. Idénticamente, señaló que el proceso de formación técnica de oficiales estuvo estrechamente ligado a la consolidación de liderazgos políticos y al fortalecimiento de la identidad institucional del ejército.

Como afirmó el autor, “las escuelas creadas antaño constituyeron la base de la evolución institucional del glorioso ejército” (Inestroza, 1990: 15), lo que significa el trazo del vínculo entre la instrucción militar y la configuración de una misión histórica⁵.

Cinco años más tarde, el escritor hondureño Mario Membreño (1937-2024), imprimiría un corto ensayo hecho libro sobre una de las figuras insignes y uno de los ideólogos centrales de la Reforma Liberal en Honduras, Ramón Rosa. El texto lo publicó bajo el nombre de *Rosa y la reforma de la educación hondureña* (1995).

El autor develó detalles para la comprensión del proceso educativo nacional, al sistematizar las ideas y acciones de Ramón Rosa durante la Reforma Liberal de 1871. El referido texto pone en contexto en qué manera la educación pública, laica y gratuita se consolidó como instrumento de progreso social, resaltando además la persistente resistencia de estructuras coloniales que condicionaron la modernización educativa (Membreño, 1995). Cabe agregar que el escrito de Membreño puede inscribirse

⁴ Véase: Jorge Alberto Amaya Banegas, *Aproximaciones sobre la historia de la lectura en Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Nacional Eva Thais, SECAPPH, 2024) 43.

⁵ La publicación de esta obra, declarada texto oficial del ejército nacional según su preámbulo, es una obra de importante y fundamental en el ámbito interno de la institución armada y que por su entendimiento, enriqueció la bibliografía nacional al abrir un campo de estudio educativo en la formación militar.

dentro de la corriente historiográfica educativa porque permite valorar la educación viéndola únicamente como fenómeno institucional, salvo como proceso influido por condiciones políticas, culturales y sociales de la época.

A su vez, Óscar Soriano en 1997 sacaría su trabajo matizado en la figura del prominente político y sabio pensador hondureño José Cecilio del Valle⁶ ligado a la educación: *Ideas acerca de la educación en José Cecilio del Valle*. La obra en cuestión recoge la *Memoria sobre la educación* de Valle siendo examinada desde una perspectiva historiográfica que destacó la influencia del pensamiento ilustrado europeo —especialmente francés— en la configuración de la educación hondureña postcolonial.

El libro muestra a Valle en cómo articuló la transmisión de saberes con la formación cívica y moral, reconociendo la relación entre educación y política; a tal grado que se dejó distinguir que “el conocimiento comprensivo de la historia universal y nacional es condición para entender y modelar un mejor porvenir para todos” (Soriano, 1997), acentuando en la vigencia de sus postulados en la construcción de identidad y ciudadanía.

Como parte puntual de su trabajo, agregó en la parte final el pensamiento educativo de Valle; la segunda parte de esa sección compila la *Memoria sobre la educación* y el ensayo *Maestros* por el ilustrado hondureño.

3. Escritos en la nueva centuria: entre la tradición erudita y la crítica contemporánea

Diversos escritos fueron publicados a lo largo del nuevo siglo, abordando una amplia gama de temáticas. En este contexto, este período podría considerarse como una etapa de notable diversidad y proliferación en el análisis y la crítica historiográfica de la educación.

Para 2002, nuevamente el escritor Víctor Concepción Cruz elaboró un interesante escrito

sobre historia de la educación de la mujer que llevó por nombre *Educación y papel de la mujer en el período de transición del siglo XVIII al XIX en Mesoamérica*.

Cruz (2002) examinó la participación femenina en los procesos educativos y sociales durante la transición del siglo XVIII al XIX en Mesoamérica analizó principalmente su participación en los círculos de élite. En su análisis, expuso que aunque estos círculos tuvieron una participación limitada y discreta, “permitió que algunas mujeres lograran incidir en espacios de discusión, escritura y reflexión, incluso valiéndose de seudónimos o iniciales para insertarse en los medios de comunicación” (2002: 203).

El autor implícitamente deduce que este fenómeno adquirió mayor relevancia con la influencia de las corrientes europeas, las que propiciaron un giro notable en la concepción del papel de la mujer en la educación, aunque subsistieron restricciones en ámbitos como la participación política y productiva, que no se superaron sino hasta el siglo XX.

El estudio del autor se maneja en la corriente de recuperación de sujetos tradicionalmente invisibilizados. Para este caso, el autor reconoce a la mujer como pilar social y actor educativo, aunque condicionado por fuentes fragmentarias. Concepción Cruz vinculó de esta manera la historia local con los procesos intelectuales globales, revelando los límites y potencialidades de la historiografía sobre género y educación.

Estudiando básicamente este mismo período histórico específicamente, el siglo XIX; un año después, el escritor Evelio Inestroza publicó un análisis general y documental sobre la educación en el siglo XIX: *La escuela hondureña en el siglo XIX* (2003). No obstante, la obra exploró diversos aspectos de la historia educativa hondureña en este período, ofreciendo una visión más amplia y sistemática del contexto escolar de la época como la sistematización de información dispersa sobre el siglo XIX, integrando factores políticos, sociales y pedagógicos.

Para esquematizar los enfoques y tópicos abordados en esta obra, se presenta este cuadro temático en la página siguiente:

⁶ José Cecilio del Valle (1780-1834) fue un destacado político, jurista y académico hondureño reconocido como “El Sabio de la Patria”. Participó en la independencia de Centroamérica y promovió reformas educativas y constitucionales. También sobresalió como periodista y autor de escritos políticos y filosóficos.

Cuadro 1. Cuadro temático sobre los tópicos de la obra *La Escuela hondureña en el siglo XIX (2003)*

Sección	Temática tratada en el libro	Enfoque historiográfico educativo
Capítulo 1	• Administración de las escuelas • La escuela en la Colonia • La escuela de la época independiente • La escuela en el período de la búsqueda del Estado nacional (1838-1876) • La escuela de los reformadores (1876-1883) • La escuela de la post reforma (1883-1890) • Bases institucionales de la escuela • Reglamentación interna de las escuelas • Administración del currículo escolar	• Estudio de la organización escolar colonial y republicana, desde la Independencia hasta el establecimiento del Estado nacional • Análisis de la estructura educativa y su relación con la sociedad colonial • Evaluación de los cambios en la educación tras la Independencia • Historiografía sobre consolidación institucional y reformas iniciales • Interpretación de las reformas educativas y sus impactos sociales • Análisis de ajustes curriculares y administrativos posteriores a la reforma • Estudio de la fundación de estructuras educativas formales • Historia normativa en la educación (instrucción) • Evolución del diseño de la carga lectiva y metodologías de enseñanza
Capítulo 2	• Problema del financiamiento • Arbitrios y contribuciones • Fondos de la iglesia • Las “senteras” (fincas comunales) • Multas y donaciones • Presupuesto del Estado	• Estudio histórico sobre recursos y sostenimiento económico de la educación • Fuentes locales de financiamiento escolar • Papel de la iglesia en la instrucción o enseñanza • Uso de recursos comunitarios en la financiación educativa • Instrumentos económicos complementarios • Política fiscal y asignación de recursos para la enseñanza
Capítulo 3	• Efectos de guerras, hambrunas y epidemias • Guerras • Escasez de granos • Enfermedades	• Estudio histórico de factores externos que impactaron la educación • Interrupciones y destrucción de la infraestructura educativa • Análisis de las consecuencias socioeconómicas sobre la asistencia escolar • Historia de epidemias en la organización escolar

Sección	Temática tratada en el libro	Enfoque historiográfico educativo
Capítulo 4	• Currículum escolar • Planos y programa • Métodos de enseñanza • Textos escolares • Evaluación de aprendizajes • Inspección de escuelas	• Evolución de planes, programas y contenidos de enseñanza • Revisión de lineamientos pedagógicos históricos • Estudio histórico de estrategias pedagógicas • Análisis de materiales educativos y su influencia • Historia del rendimiento escolar • Análisis de la supervisión y control administrativo (vida institucional)
Capítulos 5 y 6	• Albores de la educación normal y estudios de matrículas, fondos	• Historia de la enseñanza normal • Estudios históricos estadísticos
Capítulo 7	• La enseñanza de la mujer. Exploración de su acceso a la educación elemental y sus limitaciones	• Histórico-social
Capítulo 8	• Transición de la educación elemental hacia la educación de adultos	• Historia educativa, sociopolítico
Capítulo 9	• La condición laboral de los preceptores (maestros) y sus derechos y deberes	• Estudio y análisis histórico crítico social • Historia de la enseñanza

Fuente: elaboración propia con base en el contenido de Jesús Evelio Inestroza. La escuela hondureña en el siglo XIX. Tegucigalpa: Editorial, 2003 y las interpretaciones de los posibles enfoques historiográficos de acuerdo con Julio Aróstegui. La investigación histórica: Teoría y método. Barcelona: Crítica, 1995.

El cuadro muestra que —a través de la estructura ordenada en la obra de Inestroza— la complejidad del devenir escolar hondureño en el siglo XIX. Por ejemplo, confluyeron reformas, crisis y consolidaciones institucionales. Estas temáticas son interpretadas desde una perspectiva historiográfica educativa que vinculó educación, sociedad y Estado.

Un aporte importante para estos años fue el Diccionario *histórico-biográfico de la educación hondureña* del habido escritor Mario Membreño. El libro, en palabras introductorias del autor, “es un esfuerzo de rescate documental donde sistematizan nombres, instituciones y hechos vinculados al devenir educativo nacional” (2005: 4). El diccionario ofrece un testimonio fragmentario, pero revelador de la memoria

pedagógica nacional, diferenciándose de los análisis narrativos y críticos de Inestroza (2003) o de las lecturas interpretativas de Cruz (2002) hasta ese momento.

En contraste, el discurso de historia de la educación en los tiempos del dictador Tiburcio Carías Andino fue estudiado por el investigador, docente e historiador Óscar Zelaya Garay en 2008 con la obra *La educación para la libertad y la democracia moral, civismo y urbanidad en el régimen dictatorial 1933-1949*.

De acuerdo con Zelaya Garay, durante el período de Carías es en el que se introdujeron los postulados de la Escuela Nueva como intento de superar el rezago del verbalismo memorístico (Zelaya Garay, 2008: 21).

Conviene señalar que el estudio despliega una reflexión múltiple en torno a las formas mediante las cuales, pese a carencias materiales y restricciones políticas, se promovieron transformaciones en los niveles primario y medio. Estas reformas, tal como explica el autor, fueron plasmadas en la instauración de escuelas de ensayo, normales rurales y urbanas; además de reajustes curriculares, coexistieron con estructuras pedagógicas tradicionales. De allí emergieron tensiones entre discursos renovadores y prácticas autoritarias (Zelaya Garay 2008, 37-45).

El análisis histórico anteriormente planteado explica que el régimen de Carías delineó bases embrionarias de modernización, configurando un modelo híbrido en la educación hondureña.

Los estudios de formación académica, como las tesis, han contribuido a tejer un análisis crítico que interroga diversos procesos y fenómenos históricos vinculados a la educación. Tres autores han incursionado en sus labores académicas contribuyendo con sus temas en el porvenir historiográfico: Blas Barahona Mejía, Bessy Dolores Hernández y los resultados de investigación del previamente analizado, Jesús Evelio Inestroza.

El maestro Barahona Mejía en su estudio de posgrado *Impacto de las reformas educativas en el movimiento magisterial hondureño*, publicado en 2008, consideró las reformas educativas hondureñas desde los 90, vinculándolas con la modernización estatal y sus efectos en el magisterio. Expuso que las tensiones derivaron más del incumplimiento del Estatuto Docente que de las reformas, las que alteraron el sistema educativo, pero fortalecieron la identidad gremial.

El autor en su ejercicio de integrar análisis institucional y social, justificó la interacción entre Estado y magisterio. No obstante, en el estudio histórico de Barahona (2008), se reconstruyó la dinámica de los hechos del movimiento docente valiéndose de la aportación de datos precisos (informes, noticias, boletines informativos y fuentes secundarias, entre otros) sobre la resistencia, la organización sindical y la persistencia de las estructuras gremiales frente a políticas

educativas cambiantes.

Para el caso de Dolores Hernández (2011), elaboró una tesis doctoral: *La descentralización educativa en Honduras. Una realidad o una utopía*. En su propuesta investigó históricamente la educación hondureña en la década de los 90, su descentralización, modernización estatal y participación comunitaria evaluando logros, limitaciones y desafíos.

Propiamente, el estudio de Dolores Hernández apuntó en que la descentralización educativa en Honduras, desde la década de 1990, estudió como parte de un proceso más amplio de modernización del Estado. Este trabajo evidencia dos aspectos cruciales: la tensión entre reformas legales y su implementación efectiva.

Estas motivaciones gubernamentales, según la autora, tuvieron limitaciones estructurales y burocráticas que condicionaron la participación comunitaria y el mejoramiento real de la calidad educativa, en un contexto histórico marcado por la centralización estatal, desigualdad social y desafíos para integrar políticas educativas a los objetivos de desarrollo sostenible (B. D. Hernández, 2011: 12, 17).

Cabe añadir que, con el fin de profundizar en la dimensión historiográfica del tema, la autora dedica un subcapítulo relevante: *El sistema educativo hondureño, una mirada histórica desde la gestión institucional y la participación comunitaria* (B. D. Hernández, 2011: 109-126), mediante el que matiza el análisis histórico, contextualizando los procesos educativos y su evolución en Honduras, integrando la interacción entre las instituciones y la comunidad como eje central de su investigación.

Por su parte, el maestro y escritor Inestroza (2012), realizó una indagación histórica a nivel de posgrado en pedagogía. En la investigación analizó historiográficamente la vigencia del Código de Educación Pública de 1947, centrando su atención en la escuela primaria y la formación inicial de maestros durante un intervalo de 10 años, desde 1943 a 1953.

El estudio involucró la evolución normativa, la implementación de la *Escuela Nueva* (aspectos

previamente estudiados por Zelaya Garay), los procesos de gestión, financiamiento y participación internacional, así como el protagonismo de actores nacionales, estableciendo un marco crítico que permitió interpretar científicamente las reformas educativas y su influencia en la modernización del sistema hondureño.

Por otro lado, el contexto histórico tocado en su análisis fue explorar los antecedentes históricos de la educación primaria hondureña, desde los inicios del Estado hasta el gobierno de Carías, abordando la organización escolar, formación docente, métodos pedagógicos, recursos, infraestructura y los primeros indicios de renovación pedagógica y administración escolar.

El carácter del estudio de posgrado de Inestroza es la corriente historiográfica educativa, orientándose en un análisis documental e interpretativo. La importancia de su estudio radicó en revelar en qué manera las reformas del Código de 1947 y la Escuela Nueva transformaron la educación primaria y la formación docente. En sus reflexiones finales esclarece una comprensión clara sobre su importancia de estudio, además del papel de los maestros, instituciones estatales e internacionales en la transformación educativa (Inestroza, 2012).

Para concluir este apartado, es válido señalar que la producción historiográfica durante la primera década y parte de la segunda resultó, generalmente, productiva, con numerosos estudios investigados y publicados. Parte de las obras subsecuentes profundizaron el análisis histórico-educativo desde una perspectiva general, también académica y científica en la interpretación crítica, en consecuencia, siendo una habida actitud fructuosa sobre esta línea de investigación.

3.1. Balance en estudios históricos educativos recientes

En 2014, se publicó una obra bibliográfica con base en una síntesis crítica en la que se reconstruyó, con perspectiva de larga duración, el devenir de la instrucción en el país desde 1820 hasta el primer decenio del siglo XXI. La publicación se llamó *Cambio y persistencia en la educación hondureña* y le pertenece al prolífico

escritor hondureño Mario Posas (1947-2024). La organización temática del libro en cuestión fue estructurada en cuatro capítulos, esto permitió al autor mostrar la sucesión de reformas, además la permanencia de problemas estructurales como el memorismo pedagógico, la precariedad institucional y la insuficiencia financiera. La propuesta de Posas se distinguió de las demás obras analizadas en este escrito por su carácter sintetizado, ya que su enfoque tratado está centrado en la reconstrucción puntual de hechos.

Posas (2014) desplegó una interpretación macro histórica en el concepto “cambio”, que fue entendido como categoría de análisis y la “persistencia”, siendo esto dilucidado como contrapeso por la dificultad de las reformas educativas para transformar la estructura pedagógica hondureña. Mientras Posas abordó el devenir educativo hondureño en perspectiva macro, José Manuel Cardona se centró en estudios específicos sobre las raíces coloniales de la educación, enfatizando sus dimensiones ideológicas en su escrito científico *Política de la educación católica-feudal en Honduras (1526-1759)*.

El escrito hace un análisis sobre las políticas educativas que marcaron el desarrollo de la educación en Honduras durante la época colonial. El autor procedió en evaluar el carácter católico-feudal, orientado a la cristianización y al vasallaje. A diferencia de la síntesis de Posas por la temporalidad de estudio, Cardona Amaya (2017), situó la raíz ideológica de la educación hondureña en la subordinación espiritual y social sintetizando así más de 200 años. Gran parte de su análisis fueron con fuentes primarias y secundarias plasmadas en una lectura historiográfica educativa colonial.

En esencia, su estudio pone en relieve la intencionalidad ideológica de las normativas coloniales; el autor ofreció una lectura estructural detallando que la educación colonial articuló intereses dinásticos, eclesiásticos y administrativos –y no solo preocupaciones pedagógicas aisladas– aunque dejó en segundo plano las resistencias (indígenas) y apropiaciones locales en ese contexto.

Un año después, en 2018, Cardona editó otro

nuevo trabajo académico estudiando de igual forma políticas educativas tomando como incidencia desde la época colonial al Estado Nacional. El referido texto lo tituló *Política de la educación ilustrada en Honduras (1759-1845)*.

Para Cardona Amaya (2018), durante la transición de colonia a Estado nacional, Honduras experimentó continuos cambios gubernamentales; no obstante, las políticas educativas mantuvieron coherencia, inspirándose en ideales ilustrados y fortaleciendo el control estatal sobre la educación, reduciendo la hegemonía eclesiástica. Esto es fundamentado con su mención sobre la ilustración y su figura donde describe que comenzó a influir en América durante los primeros años del siglo XVIII con la creación de la Secretaría de Estado y del Despacho de Indias en sucesión del Consejo de Indias (2018: 71).

Lo anterior abre el tema de su estudio del autor ya que estas medidas homogeneizaron la enseñanza, regularon la docencia y la apertura de escuelas, preparando el terreno para las reformas liberales finales del siglo XIX. Dentro de lo historiográfico, Cardona Amaya ejerció un análisis crítico viendo en qué se ha interpretado y registrado históricamente este fenómeno de pensamiento tanto en el continente como propiamente en Honduras, considerando debates, fuentes y perspectivas de distintos escritos.

A diferencia de la mirada colonial de Cardona, Andrés García Laínez dirigió su análisis hacia el siglo XIX, examinando los mecanismos de control instaurados tras la Reforma Liberal publicado en ese mismo año. El escrito lo nombró *El control de las prácticas escolares en la educación primaria hondureña (1882-1899)*.

Sin embargo, en términos generales, el escrito estudió en qué manera, bajo la Reforma Liberal, el Código de Instrucción Pública de 1882 instauró un andamiaje normativo que configuró mecanismos de control escolar.

El anterior marco histórico, fue sustentado en categorías como docencia, disciplina, métodos y evaluación, el autor infiere en que forma la educación primaria hondureña entre 1882 y 1899 (17 años de proceso) se estableció en un

dispositivo disciplinario y modernizador (A. E. García Laínez, 2018).

Años más tarde, el historiador José Manuel Cardona reaparece con las temáticas educativas con una nueva contribución bibliográfica. En 2023, publicó su libro *La educación de las mujeres en la Reforma Liberal de Honduras (1876-1891)*. En el referido texto, se examinó la enseñanza hacia las mujeres en ese proceso histórico, destacando tanto la expansión institucional (las escuelas) como las tensiones derivadas de los discursos de género.

El autor reconstruyó, mediante fuentes primarias, el papel de las profesoras y las contradicciones entre proyectos estatales y demandas femeninas, aportando un análisis que complejizó, según Cardona, la narrativa tradicional al rescatar voces silenciadas en la historiografía nacional (2023: 12).

Un año más tarde, en una nueva fase investigativa Cardona Amaya entrelazó fuerzas de investigación con los historiadores y escritores Gabriela Eunice Ardón y José David Guerra para publicar el trabajo *Compendio histórico de educación y profesoras hondureñas. Instituciones, organizaciones y luchas (2023)*. Esta obra de carácter referencial (compendio-diccionario), indagó en la trayectoria femenina desde su inclusión desigual en las aulas del siglo XIX hasta su ascenso en cargos directivos y sindicales.

Los autores integraron biografías, disposiciones legales y testimonios con el propósito de examinar y poner en evidencia que la transformación educativa no derivó de una concesión estatal, por el contrario, se configuró como una conquista forjada a través de la acción colectiva de las mujeres.

No obstante, en el plano historiográfico, el texto se elaboró desde una revisión crítica frente a los silencios de la narrativa patriarcal vertida en otros textos educativos e históricos donde preponderó la persistencia de un “orden normativo” que intentó contener a las mujeres, al tiempo que mostró su “agencia en abrir escuelas, organizarse y disputar espacios públicos” (2023: 15-16).

3.2 Contribuciones historiográficas educativas: investigaciones y perspectivas

En este apartado se recopilan aportes de distintos autores que, mediante publicaciones académicas —incluidas revistas especializadas y tesis de formación profesional—, han enriquecido el análisis historiográfico, estas obras que serán detalladas someramente. El doctor en Pedagogía e investigador hondureño Andrés Eduardo García Laínez, realizó su tesis de maestría en 2017 denominada *Trabajo, espacio, moral y disciplina: Un estudio sobre las representaciones del profesor en la literatura hondureña del siglo XX (1900-1956)*.

En la investigación se aborda un aporte singular a la historiografía educativa hondureña, pues se examinó “las representaciones del maestro (docente) en más de medio siglo referentes en la literatura nacional, precisamente, entre 1900 y 1956” (A. E. García Laínez, 2017: 20), articulando derecho educativo, producción cultural y narrativas literarias.

En su análisis histórico, partió de un enfoque crítico y culturalista. En paráfrasis al autor, la literatura funcionó como fuente legítima para reconstruir lo cotidiano, visibilizando tensiones entre moral, disciplina y praxis docente (A. E. García Laínez, 2017). Hasta aquí, el estudio del autor, entreteje que las imágenes ficcionales del maestro mostraron realidades históricas complejas, entre idealización y crítica social.

Bajo esta misma línea de investigación, García Laínez rindió frutos a nivel doctoral cuatro años más tarde, en 2021, con su trabajo *Vuestro nombre será: ¡Luz, civilización y progreso! El impreso La Instrucción primaria y el espino-so apostolado de la enseñanza en Honduras (1895-1903)*. Este texto doctoral analizó a profundidad la revista *La Instrucción Primaria* en su primera etapa (8 años de producción) como instrumento de la Dirección General de Instrucción Primaria de Honduras.

Aspectos sustanciales tocados en su tesis son los dispositivos institucionales y redes administrativas, a lo que el autor aludió en los siguientes semblantes: “la circulación de saberes, la formación docente y las tensiones de poder

que moldearon la escolarización y legitimaron proyectos de control pedagógico en la educación primaria” (A. E. García Laínez, 2021: 11). Sin embargo, bajo la lupa del análisis histórico, la tesis aportó evidencia sobre la administración y la circulación de saberes en la educación hondureña, enlazando fuentes impresas con la historiografía de largo alcance.

A diferencia de los estudios centrados en instituciones y representaciones, De las Heras Ochoa volvió la mirada hacia figuras fundacionales del siglo XIX con un artículo de investigación sobre la figura de José Trinidad Reyes y Francisca Reyes en la instrucción en esa época publicado en un número de 2022 de la *Revista de la Universidad*.

De las Heras proporciona que José Trinidad Reyes fundó la universidad hondureña en 1847, mientras su sobrina Francisca Reyes impulsó la primera escuela oficial de niñas en Tegucigalpa (De las Heras Ochoa, 2022). También, adicionó que ambos, Trinidad y Francisca, contribuyeron decisivamente a la educación formal decimonónica.

El artículo primero lo planteó desde el contexto histórico en que surgieron las figuras estudiadas, luego examinó sus aportes a la educación hondureña y finalmente reflexionó sobre su legado cultural y social. La investigación histórica crítica del autor se centró más en el estudio de la revalorización de la participación de la mujer en la construcción educativa y cuestionó imaginarios nacionales que habían minimizado su protagonismo en determinada época.

Prácticamente en un lapso de dos años, nuevamente el historiador José Manuel Cardona publicó un conjunto de escritos académicos vinculados al ámbito educativo. Estas investigaciones abordaron temáticas que ondearon desde la instrucción musical hasta el desarrollo institucional, siendo una producción intelectual en un intervalo breve y en época reciente.

En ese sentido, con el propósito de examinar con mayor claridad los aportes historiográficos del autor, se presenta un cuadro que organiza y sintetiza sus trabajos más recientes junto con su relevancia:

Cuadro 2. *Síntesis de la producción historiográfica educativa reciente del autor Cardona Amaya*

Título de la obra	Nombre de la publicación	Enfoque historiográfico	Relevancia del estudio
<i>La Escuela Normal de Señoritas (1905-1973)</i> , año de publicación: 2023	Revista de Arte y Cultura	Examinación de la trayectoria institucional femenina vinculando educación, política y cultura en la historiografía hondureña moderna	Su estudio es sobre la Normal de Señoritas, donde las sitúa como pilar educativo y social en la formación intelectual femenina nacional durante casi 7 décadas de enseñanza
<i>La Escuela Nacional de Música (1910-1917)</i> , año de publicación: 2024	Revista de la Universidad (UNAH)	Exploración de un ámbito poco estudiado en la historiografía hondureña, integrando educación, cultura musical y género	El estudio analiza la importancia social y educativa de la Escuela Nacional de Música como espacio pionero femenino y varonil a inicios del siglo XX
<i>La Escuela Normal de Señoritas de Santa Rosa de Copán (1913-1928)</i> y el <i>Instituto María Auxiliadora de Santa Rosa de Copán</i> , año de publicación: 2024	Revista Rosalila	Análisis de los inicios de las escuelas normales femeninas en Santa Rosa de Copán, completando narrativas regionales a la historiografía educativa hondureña	En términos generales, el abordaje de su investigación lo resalta en función del Instituto Álvaro Contreras y la Normal de Señoritas como espacios formativos decisivos en la educación femenina nacional

Fuente: *Elaboración propia con base en la información de los textos citados.*

El cuadro anterior muestra que Cardona Amaya desarrolló una historiografía educativa sistemática⁷ en sus tres investigaciones, basadas en fuentes primarias: empleó género, institucionalidad y cultura como categorías centrales. En todas, resaltó un eje común: el papel de la mujer tanto en la enseñanza dirigida a este grupo como en las primeras figuras docentes femeninas de la época. Por último, muy recientemente, el maestro y doctor en pedagogía hondureño Alejandro Enrique

⁷ Esta historiografía estudia diacrónicamente una parcela de la actividad y del comportamiento humano, la actividad de educar, sin descuidar que se trata de una actividad inserta en un todo más amplia que la condiciona sistemáticamente. Véase en: Virginia Guichot Reina, *Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales*, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos 2, no. 1 (enero-junio de 2006): 11-51, [<https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116859002.pdf>] 13.

García Laínez (2025) nombró su investigación doctoral *Ver, escuchar, tocar, ejecutar: escolarización y "lecciones objetivas" en la educación primaria en Honduras (1821-1923)* en la que indagó la instauración y repercusión de este tipo de lección en Honduras durante la época pos independencia, época republicana, reforma liberal, revolución liberal y parte del período moderno en el siglo XX mediante el uso de archivos oficiales, manuales escolares concretos y publicaciones ministeriales.

En su incidencia entran en detalles la conformación de ciudadanía y en la modernización pedagógica. En términos concisos, analizó su génesis, consolidación y cristalización en manuales escolares, señalando nexos con pedagogías positivistas, prácticas de observación y experimentación, así como continuidades, transformaciones y restricciones operativas, aportando una comprensión de gran alcance acerca de la evolución histórica de la educación primaria hondureña.

Fundamentalmente, su observación histórica la orilló en el estudio de persistencias, rupturas y proyecciones pedagógicas hondureñas, sin obviar el contexto histórico que rigió todo el enorme período de su investigación; siendo este el último trabajo de corte histórico educativo analizado hasta la fecha para efectos de este escrito.

Conclusiones

La historiografía educativa hondureña ha experimentado avances importantes, especialmente en el rescate documental y la reconstrucción de procesos históricos. Desde los aportes fundacionales de Vallejo hasta investigaciones más recientes en el siglo XX, se ha afianzado una base sólida que permitió documentar y preservar la memoria educativa del país. No obstante, este desarrollo inicial estuvo centrado mayormente en la recopilación de hechos y datos, sin una problematización profunda de los fenómenos educativos.

Fue a partir de mediados del siglo XX cuando se produjo un giro metodológico relevante, al incorporarse enfoques comparativos y análisis

institucionales que comenzaron a cuestionar las dinámicas internas del sistema educativo. Bajo este viraje se permitió dejar atrás una visión meramente descriptiva para transitar hacia interpretaciones más críticas e integradas al contexto social, político y cultural.

En décadas recientes, la educación se ha consolidado como un objeto historiográfico autónomo, analizado desde múltiples perspectivas. Se ha reconocido su papel en la construcción de ciudadanía y en la configuración del Estado, superando el enfoque centrado únicamente en el registro documental. Faltaría abordarse generalmente aspectos ausentes o marginales, como la educación indígena y las desigualdades regionales. Agregado a esto, queda por producir un escrito acerca de la producción historiográfica en la instrucción o educación superior.

Bibliografía

- Amaya Banegas, Jorge Alberto. *Aproximaciones sobre la historia de la lectura en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Nacional Eva Thais SECAPPH, 2024.
- Ardón, Víctor F. *Datos para la historia de la educación en Honduras*. Tegucigalpa: Imprenta La República., 1957.
- Aróstegui, Julio. *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica, 1995.
- Barahona Mejía, Blas Enrique. *Impacto de las reformas educativas en el movimiento magisterial hondureño*. Tesis de Posgrado, Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) , 2008.
- Bardales Bueso, Rafael. *Nociones de historia de la educación*. Tercera (aumentada). Tegucigalpa: UNAH, 1957.
- Cardona Amaya, José Manuel. «La Escuela Normal de Señoritas (1905-1973)». *Revista de Arte y Cultura X*, nº 1 (2023): 69-85.
- . *La educación de las mujeres en la Reforma Liberal de Honduras (1876-1891)*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2023.
- . «La Escuela Nacional de Música (1910-1917)». *Revista de la Universidad 1*, nº 1 (2024): 119-124.
- . «La Escuela Normal de Señoritas de Santa

- Rosa de Copán (1913-1928) y el Instituto María Auxiliadora de Santa Rosa de Copán». *Rosalila*, nº 11 (2024): 26-36.
- . «Política de la educación católica-feudal en Honduras (1526-1759)». *Revista de las Ciencias Sociales* 3, nº 3 (2017): 71-83.
- . «Política de la educación ilustrada en Honduras (1759-1845)». *Revista de las Ciencias Sociales* 4, nº 4 (2018): 69-77.
- Cardona, José Manuel, Gabriela Eunice Ardón, y José David Guerra. *Compendio histórico de educación y profesoras. Instituciones, organizaciones y luchas*. Tegucigalpa: Editorial Sabio Valle de la Secretaría de Educación, 2023.
- Centro de Información y Recursos Educativos. *Primera bibliografía de la educación Hondureña 1835-1987*. Tegucigalpa: CIRE, REDUC, 1988.
- Cruz, Víctor Concepción. «Educación y papel de la mujer en el período de transición del siglo XVIII al XIX en Mesoamérica». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, nº 4 (2002): 201-220.
- . «Historia de la educación de Honduras». Editado por Multicopiado. Tegucigalpa: UNAH/SUED, 1990.
- De las Heras Ochoa, Jesús. «Aportes de Francisca Reyes y José Trinidad Reyes a la educación del siglo XIX en Honduras». *Revista de la Universidad* I, nº 1 (2022): 152-158.
- García Laínez, Alejandro Enrique. *Ver, escuchar, tocar, ejecutar: escolarización y "lecciones objetivas" en la educación primaria en Honduras (1821-1923)*. Tesis doctoral, Río de Janeiro: Universidad del Estado de Río de Janeiro, 2025.
- García Laínez, Andrés Eduardo. «El control de las prácticas escolares en la educación primaria hondureña (1882-1899)». *Praxis & Saber* 9, nº 19 (2018): 41-62.
- . *Trabajo, espacio, moral y disciplina: Un estudio sobre las representaciones del profesor en la literatura hondureña del siglo XX (1900-1956)*. Tesis de posgrado, Río de Janeiro: Universidad del Estado de Río de Janeiro, 2017.
- . *Vuestro nombre será: ¡Luz, civilización y progreso! El impreso La Instrucción primaria y el espinoso apostolado de la enseñanza en Honduras (1895-1903)*. Tesis doctoral, Río de Janeiro: Universidad del Estado de Río de Janeiro, 2021.
- García Carlos, et al. *Algunos datos importantes sobre la historia de la educación en Honduras*. Pregrado, San Pedro Sula: Impresión mecanográfica UNAH Centro Regional del Norte, San Pedro Sula, 1978.
- Guerra, José David. «Navegando a través del método: Reseña a la obra La Investigación histórica: teoría y método (1995)». *Anales del Archivo Nacional de Honduras* V (agosto, 2023): 105-112.
- Guichot Reina, Virginia. «Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales». *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 2, nº 1 (enero-junio 2006): 11-51.
- Hernández, Ángel G. *Nuestra reforma educativa*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1931.
- . *Escuela de la plenitud infantil*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1950.
- Hernández, Besi Dolores. *La descentralización educativa en Honduras. Una realidad o una utopía*. Tesis doctoral, Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 2011.
- Inestroza, Jesús Evelio. *Génesis y evolución de las escuelas militares del ejército, 1831-1937*. Tegucigalpa: Litografía López, 1990.
- . *La Escuela hondureña en el siglo XIX*. Tegucigalpa: UPNFM, 2003.
- . *Vigencia del Código de Educación Pública de 1947 en la coyuntura educativa de post-guerra: Reformas y tendencias en la escuela primaria y la formación inicial de maestros (1943-1953)*. Tesis de posgrado, Tegucigalpa: UPNFM, 2012.
- Jerez Alvarado, Rafael. *La educación de la mujer en Honduras*. Tegucigalpa: Ministerio de Educación Pública, 1957.
- Martínez, Mario Felipe. *Capítulos sobre el colegio tridentino de Comayagua y la educación colonial en Honduras*. Tegucigalpa: Compañía Editora Nacional, UNAH, 1967.
- Membreño, Mario. *Diccionario histórico-biográfico de la educación hondureña*. Tegucigalpa: Litografía López, 2005.
- . *Rosa y la reforma de la educación hondureña*. Tegucigalpa: UPNFM, 1995.
- Mendoza, Ofelia. «La educación en Honduras.

Esbozo histórico». *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales* XIX, nº 11 (1941): 699-700.

—. «La educación en Honduras. Esbozo histórico». *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales* XIX, nº 12 (1941b): 761-764.

Posas, Mario. *Cambio y persistencia en la educación hondureña*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2014.

Sierra Fonseca, Rolando. *Colonia, Independencia y Reforma. Introducción a la historiografía hondureña (1876-2000)*. Tegucigalpa: Fondo Editorial, 2001.

Soriano, Óscar. *Ideas acerca de la educación en José Cecilio del Valle*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 1997.

Vallejo, Antonio Ramón. *Compendio de la historia social y política de Honduras*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1882.

Villars, Rina. *Para la casa más que para el mundo: sufragismo y feminismo en la historia de Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2001.

Zelaya Garay, Óscar Gerardo. *La educación para la libertad y la democracia moral, civismo y urbanidad en el régimen dictatorial 1933-1949*. Tegucigalpa: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2008.